

Porque Cristo la levanta
Hoy á la ilustre matrona.
Esta muy ilustre santa,
;Hizo algun hecho romano
Por do tanto ha merecido?
Venciéndose á sí, ha vencido,
Que es un hecho más que humano.
Hónrala Dios en persona,
;Por qué goza de honra tanta?
Porque en Cristo se levanta,
Esta ilustre y gran matrona
Es la más que ilustre, santa.

Á LAS VÍRGINES.

Once mil estrellas
Suben hoy del suelo,
Bellas, bellas, bellas,
Para que con ellas
Más se adorne el cielo.

Úrsula es farol
Que guía á la cumbre,
Porque les dé lumbre
El divino Sol.

;Qué vivas centellas
Discurren del suelo!
Bellas, bellas, bellas,
Para que con ellas
Más se adorne el cielo.

Fué luz de las gentes
Su vida y martirio,
Y así al cielo impirio
Van resplandecientes:
Los santos en vellas
Reciben consuelo,
Bellas, bellas, bellas,
Para que con ellas
Más se adorne el cielo.

Á UNA MONJA.

Pisan al mundo tus piés,
María, en purificarte,
Con venir á presentarte
Al templo, que Cristo es.
No hay ley que estar encerrada
Te obligue en la religion,
Mas tú por más perfeccion
Quieres, sin ser obligada:
Buscan con alas tus piés
A Dios, que viene á buscarte,
Con venir á presentarte
Al templo, que Cristo es.

Es crisol tu obedecer
Que en amor te purifica,
Y tú la ofrenda más rica
Que á Dios pudiste ofrecer.
Hoy el divino Juez
Benigno está de tu parte,
Con venir á presentarte
Al templo, que Cristo es.

A Nuestra Señora de Monserrate, cuando la volvieron á su ermita.

Esta es flor de Monserrate,
Esta es la fragante rosa,
Esta es el arca preciosa
Que guardó nuestro rescate.

De Monserrate es la planta
Que dió fruto soberano
Que en el valle mexicano
Por nuestro bien se trasplanta.

Esta á la culpa dió mate,
Esta es en todo hermosa,
Esta es el arca preciosa
Que guardó nuestro rescate.

México, en aqueste día
Sale la Virgen á verte
Porque te caiga la suerte
Que al apóstol San Matia;
Esta es la paz del debate,
Esta es ciudad gloriosa,
Esta es el arca preciosa
Que guardó nuestro rescate.

OTRO.

Ten paz infinita,
Ten gloria y consuelo,
Mexicano suelo,
Pues que te visita
La Virgen bendita,
La Reina del cielo
Que vuelve á su ermita.

De las Recogidas
Salió esta Señora
Haciéndote agora
Mercedes cumplidas.
Aviva tu celo

Con alma contrita,
Mexicano suelo,
Pues que te visita
La Virgen bendita,
La Reina del cielo
Que vuelve á su ermita.

Aquí en su morada
La tienes segura,
Y allá en el altura
Por siempre abogada:
Cualquiera recelo
Su vista te quita,
Mexicano suelo,
Pues que te visita
La Virgen bendita,
La Reina del cielo
Que vuelve á su ermita.

Á SANTA CLARA.

Con clara luz alumbrando
Está en el alma de Clara
Un sol que le da de cara,
Y es Dios que la está mirando.

Con sus rayos la dispone
A claridad más subida,
Y en el curso de su vida
Este Sol no se le pone:
Contino la está ilustrando
Y la aclara con luz clara
Un sol que le da de cara,
Y es Dios que la está mirando.

Como del alinde fino
El sol saca vivo fuego,
Deste claro espejo luego
Sacó fuego el Sol divino.
Llama de su amor fué dando
Que hasta el cielo no pára
Un sol que le da de cara,
Y es Dios que la está mirando.

Siempre se miran los dos,
El Sol Cristo, y Clara estrella,
Dios se está mirando en ella,
Y ella se remira en Dios.
De estarse así contemplando
Hace della pieza rara
Un sol que le da de cara,
Y es Dios que la está mirando.

AL SANTÍSIMO SACRAMENTO

CONTRAHECHA.

Venid con obras, deseos,
Que sin ellas venis faltos;
En la Gracia estaréis altos,
Y si allá subís, tenéos.

Es Gracia escala segura
Por do podeis encumbraros,

Mas habeis de conservaros
Puestos en tan grande altura.
Si caeis, quedareis feos,
Y de todos bienes faltos,
En gracia estaréis muy altos,
Y si allá subís, tenéos.

El Sacramento es adonde
Por Fe cierto á Dios teneis,
Y para que lo busqueis
En accidentes se absconde.
No le busqueis por rodeos
Ni vengais con sobresaltos,
Que en la gracia estaréis altos,
Y si allá subís, tenéos.

Á UNA PROFESION

DE FRANCISCA DE SAN JUAN.

Llevando la compañía
Francisca, del Precursor,
Con tal guía
Aparejaréis la via
Y carrera del Señor.

Buscan las sendas estrechas
Vuestros intentos devotos,
Porque sendas son los votos
Que al cielo suben derechas.
A la patria de alegría
Guía la estrella de amor:
Con tal guía
Aderezaréis la via
Y carrera del Señor.

Caminá con el Baptista
Que sabe el camino cierto,
Y acá en aqueste desierto
Nunca lo perdais de vista.
Seguildo de noche y dia
Procurando su favor:
Con tal guía
Aderezaréis la via
Y carrera del Señor.

Siete años á la contina
Sirvió Jacob por Raquel,
Y vos dos años más que él
Habeis servido en Regina.
No será la paga digna
Sino el mismo Redemptor:
Con tal guía
Aparejaréis la via
Y carrera del Señor.

Á OTRA PROFESION.

Canta del mundo vitoria,
 Ana, triunfa con el velo,
 Porque triunfes en el cielo
 Con triunfo de eterna gloria.
 Ilústraste con pobreza
 Venciendo, por Dios vencida,
 En la Religion metida
 Que es sagrada fortaleza.
 Toda gloria transitoria
 Derribaste por el suelo,
 Para triunfar en el cielo
 Con triunfo de eterna gloria.
 Contra la hueste terrible
 Tus hazañas hemos visto
 Y al capitan Jesucristo
 Imitas cuanto es posible.
 Tenlo siempre en tu memoria,
 Sirvelo con santo celo
 Porque triunfes en el cielo
 Triunfo de eterna vitoria.

Á LA MISMA,

CONTRAHECHA.

Del mundo, mar airado,
 Ana por escaparse
 Con tabla de la Cruz firme se abraza,
 Y en religioso estado
 Procura de alijarse
 De lo que al alma impide y embaraza.
 Con esta santa traza
 La altura tendrá cierta
 En el mar de dolores,
 Del norte resplandores,
 En tanto que su luz no fuere muerta;
 Y en puerto de reposo
 Con Cristo surgirá, su dulce esposo.

AL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

El que abrasado en la llama
 De su mismo amor fué muerto,
 Hoy se nos sirve cubierto
 Por mostrar lo que nos ama.
 El que de aquella grandeza
 Próspera del ser divino
 Para levantarnos vino
 De nuestra humana bajeza.
 El que nos convida y llama
 Como amador fiel, cierto
 Hoy se nos sirve cubierto
 Por mostrar lo que nos ama.

Es divina la invencion,
 Que cuanto Dios más se encubre,
 Más claramente descubre
 La fuerza de su aficion.
 El que la amorosa llama
 Tiene aquí de amores muerto,
 Hoy se nos sirve cubierto
 Por mostrar lo que nos ama.

Á UNA PROFESION.

¿Quién al mundo da de mano
 Con tan gracioso ademan?
 Es Francisca de San Juan
 Que al Cordero dió la mano.
 ¿Quién causa que á Dios se venga?
 ¿Quién del mundo la sacó?
 La mano que á Cristo dió
 Porque su mano la tenga.
 ¿Quién sigue el camino llano
 Por donde las justas van?
 Es Francisca de San Juan
 Que al Cordero dió la mano.
 Que desama y que bien ama
 Muestra su mano derecha:
 Con la que el mundo desecha,
 Con la misma á Cristo llama.
 Es hecho más que romano,
 ¿Do tales gracias están?
 Es Francisca de San Juan
 Que al Cordero dió la mano.

AL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

Aquí teneis, alma, vos,
 En este dulce manjar
 Quanto podeis desear
 Y quanto puede dar Dios.
 Daros el ser fué grandeza
 De soberano Señor,
 Y dárseos él fué de amor
 De gran constancia y firmeza:
 Hacer uno de los dos
 Mediante aqueste manjar,
 Es lo que hay que desear
 Y quanto puede dar Dios.
 Aquí falta la razon
 Para el hecho de medida,
 Que se os dé Dios en comida
 Para más estrecha union.
 Que tengamos entre nos
 Cifrado aqueste manjar,

No podeis más desear
 Ni más os puede dar Dios.

Á SANTA CLARA.

Viene la estrella del día
 Y anuncia la luz cercana,
 Y en sus alcances la aurora
 Flores vierte y siembra gracia.
 El sol con sus rayos de oro
 Peina cabellos de Arabia
 Mientras las aves cantoras
 Forman coros, hacen salva,
 Y el sol, lucero y alba
 No son tan claros como Clara es clara.
 Clara es la estrella de Vénus
 Que á par de la aurora raya,
 Clara con su luz alumbra
 Del sol la gallarda cara.
 Sol es Clara de la altura
 Que extiende rayos de gracia,
 Y en la esfera de la gloria
 Tan sol, lucero y mañana,
 Que el sol, lucero y la luna
 No son tan claros como Clara es clara.
 Haga el precioso carbunco
 La noche á sus rayos blanca,
 Y la esmeralda preciosa
 Prometa al mundo esperanzas;
 El cristal fino de roca
 Dé de sí lumbres templadas,
 Y cuando alumbre el carbunco
 Más que el cristal y esmeralda,
 El sol ó lucero, y alba,
 No son tan claros como Clara es clara.

AL NACIMIENTO.

Dios se llama á la cadena.
 ¿Y á qué cadena? De amor.
 ¿De qué amor? Del pecador.
 Suerte buena, suerte buena,
 Gran favor
 Ser preso este gran Señor.
 Los lazos de nuestra culpa
 Tanto á Adan necesitaron,
 Que á Dios en carne obligaron
 Que diese por él desculpa.
 Ya mi carne le es cadena.
 ¿Y qué cadena? De amor.
 ¿De qué amor? Del pecador.
 Suerte buena, suerte buena,

Gran favor
 Ver preso tan gran Señor.
 Encubriendo Dios su nombre
 En traje servil bajó,
 Y en la humildad que tomó
 Vino á ser siervo del hombre,
 Y se llama á su cadena.
 ¿Y qué cadena? De amor.
 ¿Y qué amor? Del pecador.
 Suerte buena, suerte buena,
 Gran favor
 Ver preso á este gran Señor.

ROMANCE CONTRAHECHO.

Era media noche en punto,
 Las doce daba el reló,
 Temblando está entre animales
 Hecho Cordero el Leon.
 A pagar viene justicia
 Al Padre Eterno y Señor
 Por la ofensa que le han hecho
 Los padres de la nacion.
 Los ángeles se alegraron,
 El demonio se asombró,
 Hace el cielo regocijo
 Y el infierno se temió.
 Lucifer puso los ojos
 En Cristo, alzando la voz,
 Y pide justicia al cielo,
 Hombres todos, contra vos.
 Desterrado, ausente y solo,
 Responde el Niño: Dios soy,
 Que perdon para la culpa
 Comigo á la par nació.
 Como en gloria me trataste,
 Como tan falso y traidor,
 Atrevístete á mi estampa
 Más limpia que el cielo y sol.
 Justicia vengo á hacer
 Contra mí, que justo soy,
 Y con sangre de mis venas
 Restauraré yo mi honor.
 Sentirá Adan en sus hijos
 La culpa y su gran traicion,
 Porque de su grave aleve
 No se ha de escapar varon.
 Si está mi padre agraviado,
 Desnudo en carnes estoy,
 Que á ley de buen hijo suyo
 Le daré satisfaccion.

Busca el mundo mi deshonra
Y su honra busco yo;
Que en este reino á do vine
No habemos de reinar dos.

Reyes Magos tengo amigos,
Que vasallos míos son:
Tengo socorro entre brutos
Y aquí entre los hombres no.

Guarda el jayan su cabeza,
Que aunque soy niño, Dios soy,
Y á mi honda y á mi brazo
Le ha de llegar su sazón.

Justicia y paz se besaron,
Y el cielo gloria cantó,
Reyes adoran al Rey,
Y pastores al Pastor.

AL NACIMIENTO.

Niño, siendo Dios,
Hombre ya por mí:

Estas dos canciones á Nuestra Señora, de á cuatro versos cada una, se van glosando en las quintillas que se siguen, y las canciones son ajenas.

Dióle Dios vida tan buena,
Muerte sin tener dolor:
Dulce es la vida de amor,
Pero su muerte sin pena.

GLOSA DEL AUTOR.

1. Porque más amó María
Más de amor de Dios fué llena,
Y en el reino de alegría
Porque tal amor le guía
Dióle amor vida tan buena.

3. Antes que al cielo subiese
Con alas de resplandor,
Porque más ligera fuese,
Quiso Dios que en Dios muriese
Muerte sin tener dolor.

5. Tiene Dios allá unos tantos
Con que tantea el valor
De las santas y los santos,
Y en gozos y dulces cantos,
Dulce es la vida de amor.

7. Ir en carne gloriosa
Por don gracioso se ordena,
Pues la corona preciosa
No se la dió Dios graciosa,
Pero su muerte sin pena.

Si yo os ofendí,
¿Quién os forzó á vos
A nacer por mí?

¿Qué haceis en el suelo,
Pequeño, llorando?

Ando procurando
Hombres para el cielo.

¿Por qué estais al hielo?
Pecador, por ti.

Si yo os ofendí,
¿Quién os forzó á vos

A morir por mí?

¿Cómo puede andar

Dios en tal pobreza?

Por su amor y alteza

Nos comunicar.

¿Quién os hizo amar

Y hombre ser por mí?

Si yo os ofendí,

¿Quién os forzó á vos

A morir por mí?

El que formó tal doncella
Puso el punto del compas,
Sobre todos, tanto más,
Que Dios solo es mejor que ella.

2. Subió el celestial camino,
Ella en Dios, y Dios en ella:
Y en el palacio divino
Será loado continuo
El que formó tal doncella.

4. Comparóla el Soberano
Con mercedes sin compas,
Y abriendo al compas la mano,
Sobre el puro ser humano
Puso el punto del compas.

6. Los méritos que tantea
Son para siempre jamas,
Y á su Madre la recrea
Donde por siempre posea
Sobre todos tanto más.

8. A la diestra colocada
Está del Sol esta estrella,
Con su claridad cercada
Tanto en todo mejorada
Que Dios solo es mejor que ella.

HIEROGLÍFICAS

hechas al Illmo. y Rmo. Sr. D. Bartolomé Lobo Guerrero, en su consagracion, quando de Inquisidor fué á ser Arzobispo de la ciudad de Santa Fe, en el Nuevo Reino de Granada.

Concordancia de Dios fué
Que os lleve por galardón
De la Santa Inquisicion
La ciudad de Santa Fe.

Dios que los suyos levanta,
Movedor que no se mueve,
Quiere que su amor os lleve
De una santa en otra santa.

Nuevo Reino de Granada,
Cual águila te renueva,
El Pastor que Dios te lleva
Por guarda de tu manada:

Este nuevo Rabadan
Renueva tu juventud,
Porque tiene la virtud
Que dan al río Jordan.

Amor junta los distantes,
Y si habitan en concordia,
En usar misericordia

Los dos son muy semejantes:
Es el Cordero divino
Leon dentro del ser de hombre,
El Lobo es Lobo en el nombre
Dentro, Cordero benigno.

Anuncia el fuerte Guerrero
A los buenos paz y amor,
Y á los perversos temor,
Que no siguen el Cordero.
Su palabra es filo agudo,
Lleva la fe por estrella,
El escudo de él es ella,
Y él es della fuerte escudo.

Argos.

Con cien ojos no vió el daño
Que mejor se ve con dos,
Cuando se ponen en Dios
Para mirar su rebaño.

Si el Señor no es el que guarda
En vano, cierto, se vela,
A su grey Cristo consuela
Y al robador acobarda.

Da su piel á Cristo el Santo
Señalada con almagra,
Y el Pastor que hoy se consagra

Por su amor hará otro tanto.
Pone el Buen Pastor su vida
Por las ovejas que tiene,
Y con sus hombros sostiene
A la oveja que es perdida.

AL NACIMIENTO.

Hoy la Capilla real
Con gallarda bizzarria,
Y bizzarra gallardía
Da música en un portal.

No sé si es canto ó es lloro,
Un Niño está sollozando,
Y con dulzura cantando,
Al supremo y alto coro.

Y es que llora nuestro mal
Y al cielo con bizzarria
Y bizzarra gallardía
Da música en un portal.

Á UNA PROFESION.

Del arroyo va á la fuente
Juana, cubierta de un velo
Con que su cara es un cielo
Más claro que el sol de oriente.

Sale de la mar al puerto
Y del peligro y sus redes,
A meterse entre paredes,
Por ser más seguro y cierto.
Teme del mar su creciente,
Y por aqueste recelo
Ha vuelto su cara un cielo
Más claro que el sol de oriente.

Sale deste labirinto
Del mundo y su cueva oscura,
A coger de la dulzura
Con admirable distinto.
Y como virgen prudente
Ha dejado el bajo suelo,
Y así su cara es un cielo
Más claro que el sol de oriente.

Vase á la fuente de vida,
Y en ella quiere beber,
Y su sed satisfacer
Que da eterno gozo y vida.
Llévala su fuego ardiente
Porque ha derretido el hielo,
Y ha su cara vuelto un cielo
Más claro que el sol de oriente.

Á LA MISMA.

De tu gentileza vemos,
Amor, que por igual peso
Sacas un mismo suceso
De diferentes extremos.

El amor bajó del cielo
A Jesus enamorado
A rondarnos embozado
Debajo de un blanco velo.
Y con el velo tenemos
A Juana, mostrando en eso
Un mismo amor, un suceso
Con diferentes extremos.

Dicen el blanco y la Muerte
Ya en Dios condicion humana,
Y el mejor que hoy toca Juana
Que no es en blanco su suerte.
Y de uno y otro entendemos
Que muestra el amor su exceso
En componer un suceso
De diferentes extremos.

Á LA MISMA.

Ved, Juana, el rico consuelo
Que ese pobre velo encierra,
Pues os corona en la tierra
Para reinar en el cielo.

Por el destierro de Adan,
De la patria y reino ausente,
Viviendo entre extraña gente
Silla en el cielo os darán.
Mas viendo Dios que en el suelo
Es todo traicion y guerra,
Os da ese velo en la tierra
Por corona para el cielo.

Sois reina, aunque desterrada,
Y en humilde y bajo traje;
Mas bien descubre el lenguaje
La persona disfrazada.
Levantais á Dios el vuelo,
Y es lance que no se yerra
Ser por él pobre en la tierra
Para reinar en el cielo.

AL NACIMIENTO.

Despierta, hermano Vicente,
Vicente, despierta ya:
¿Qué tenemos, di, Clemente?
Un parto el más excelente
Que se vió ni se verá.

Dí, Clemente, ¿quién parió?
Una dichosa doncella,
Y al Sol parió aquesta estrella
Que el Padre Eterno engendró.
Parida está la doncella
Del grande Dios de Israel,
Y aunque es muy hermosa ella,
Mucho más hermoso es él.

Es bella más que ninguna,
Más que el sol y las estrellas,
Y él es el Criador dellas,
Del cielo, sol, polo y luna:
Es vírgen, madre y doncella,
Y él es su padre y doncel,
Y con ser hermosa ella
Mucho más hermoso es él.

Á LOS REYES.

Al resplandor de una estrella
Buscan los Reyes de oriente
Nuevo Sol resplandeciente
En brazos de una doncella.

Tan pequeño y pobre vino
Y con tan grande humildad
Que escondió su claridad,
Que es sol hermoso y divino.
Y con la luz de una estrella
Buscan los Reyes de Oriente
Este Sol resplandeciente
En brazos de una doncella.

Á UNA PROFESION.

¿Á quién buskais, Isabel?
A un doncel.
Decid si es bello y hermoso.
La fuente de gracia es él,
Y sobre todos hermoso:
Es suave y es sabroso
Sobre el panal de la miel.
¿Vuestro amado es caballero?
Caballero es de la Cruz.
¿Cómo se llama? Jesus,
Que me quiere y yo le quiero
¿Aguardáislo en el verjel?
Guarda es dél.

¿Tiene gracias y es gracioso?
La fuente de gracia es él,
Y sobre todos hermoso:
Es suave y es sabroso
Sobre el panal de la miel.

¿Es tambien Comendador?
En su pecho lo habeis visto:
De la encomienda de Cristo
Es Comendador mayor.
¿Fué del pueblo de Israel?
Y del fiel.
¿Él es gracioso y precioso?
La fuente de gracia es él,
Y sobre todos hermoso:
Es suave, y es sabroso
Sobre el panal de la miel.

AL NACIMIENTO.

A lo más bajo del suelo
Baja el Altísimo Dios,
Hombre, porque subais vos
A lo más alto del cielo.
Humilde y disimulado
Hoy nace el Verbo hecho hombre
Y cobra mortal renombre
Y el hombre queda endiosado.
Debajo de humano velo
Baja el Altísimo Dios,
Hombre, porque subais vos
A lo más alto del cielo.

En un pequeño portal
Haciendo está pucheruelos,
Porque pongais en los cielos,
Vos, hombre, vuestro sitial.
No temais ni hayais recelo,
Pues que baja el alto Dios,
Hombre, porque subais vos
A lo más alto del cielo.

Á SAN MIGUEL.

De ti, Príncipe esforzado,
Se blasona
Entre los del coro alado,
Que no hay empresa subida
Defendida,
Ni corona,
Que no sea merecida
Del valor de tu persona.

Por ti vió el cielo acabados
Los peligros de su guerra,
Y en el centro de la tierra
Sus enemigos prostrados;
Y este combate acabado
Se blasona
Entre los del coro alado,

Que no hay empresa subida
Defendida,
Ni corona,
Que no sea merecida
Del valor de tu persona.
El alcázar de la gloria
Por Luzbel tan combatido
Fué por Miguel defendido
Hasta apellidar vitoria;
Y por haberla alcanzado
Se blasona
Entre los del coro alado,
Que no hay empresa subida
Defendida,
Ni corona,
Que no sea merecida
Del valor de tu persona.

¿Qué palma no se le debe?
¿Qué corona no merece
El que á su Dios engrandece
Rindiendo al que se le atreve?
Porque á Luzbel ha humillado
Se blasona
Entre los del coro alado,
Que no hay empresa subida
Defendida,
Ni corona,
Que no sea merecida
Del valor de tu persona.

Si Luzbel trajo consigo
Gran parte de las estrellas,
Las más hermosas y bellas
Quedaron allá contigo:
Y por haberse quedado
Se blasona
Entre los del coro alado,
Que no hay empresa subida
Defendida,
Ni corona,
Que no sea merecida
Del valor de tu persona.

CANCION AL NIÑO PERDIDO.

Un pregon se manda dar
En que prometen hallazgo,
Si á un Niño, que es mayorazgo,
Vienen á manifestar.
Un misterio soberano
Da por señales su Padre,
Que en cuanto Dios, es sin madre,

Y sin Padre en cuanto humano:
Por estas le han de sacar,
Y llevarán buen hallazgo,
Si un Niño, que es mayorazgo,
Vienen á manifestar.

Tres días ha que anda perdido
Por hallar su cara prenda,
Que por sola esta contienda
Del cielo al suelo ha venido:
Mas sus padres quieren dar
Albricias y buen hallazgo
Si á un Niño, que es mayorazgo,
Vienen á manifestar.

Hase perdido por ver
Quién le busca con amor,
Que á un verdadero amador
Solo amor le da placer.
Alma, véle tú á buscar,
Que él es el premio y hallazgo,
Y es Dios de Dios mayorazgo,
Véle tú á manifestar.

Á SAN MIGUEL.

El capitán general
Del cielo y de Dios, Miguel,
Contra el soberbio Luzbel
Levanta el pendón real.

Viéndose Luzbel criado
En tan soberana alteza,
Invidiando la grandeza
De Dios, ser Dios ha intentado;
Mas el fiel general
Del cielo y de Dios, Miguel,
Contra el soberbio Luzbel
Levanta el pendón real.

Con su vana presunción
Con ruegos persuadía,
No advirtiéndole que hacia
Mal en su condenación.
¿Quién como Dios singular?
Responde por Dios Miguel,
Contra el furioso Luzbel
Levantó el pendón real.

Pelea por su Señor,
Representa la batalla,
Y en el fin della se halla
Muy pujante vencedor.
A su enemigo mortal
Lo vence triunfando dél,

Y contra el falso Luzbel
Levanta el pendón real.

Á la Natividad de Nuestra Señora.

La niña recién nacida
Nació con tan buena suerte,
Que es muerte de nuestra muerte
Y vida de nuestra vida.

Puso en esta niña el cielo
Los extremos de su alteza,
Y el colmo de la riqueza
Que ha de enriquecer el suelo.
Porque la recién nacida
Es la que trueca y convierte
Nuestra suerte en mejor suerte,
Nuestra vida en mejor vida.

Esta es dichoso instrumento
Por quien en nuestro provecho
Será frustrado y deshecho
Del infierno el vano intento.
Pues dejará confundida
Esta niña de tal suerte
Su fuerza, y le dará muerte,
Y á quien él dió muerte, vida.

Á SAN LUIS, REY DE FRANCIA.

Vuestro valor publicásteis,
Luis, con fama inmortal,
Pues el reino temporal
Por el celestial trocásteis.

Como rey, alto subísteis
Generoso el pensamiento
Por hacer algún aumento
Al reino que poseísteis:
Dejando lo terrenal,
A lo celestial pasásteis,
Pues el reino temporal
Por el de gloria trocásteis.

La Jerusalén del cielo
Fué vuestra ilustre conquista,
Desde acá le disteis vista,
Y allá fué vuestro consuelo:
Con un ánimo real
Empresa eterna ganásteis,
Pues el reino temporal
Por el celestial trocásteis.

AL MISMO.

Con desprecio poseísteis,
San Luis, reino en el suelo,

Porque el eterno del cielo
Por más seguro escogísteis.
La gloria, Luis, humana
Que es de los hombres amada,
Fué de vos tan despreciada
Como cosa vil y vana:
Y todo humano consuelo
De vuestra alma despedísteis
Porque el eterno del cielo
Por más seguro escogísteis.

De dos coronas, Luis,
Dejásteis la transitoria
Por la que es de eterna gloria,
Aunque allá con dos vivís:
Del engaño deste suelo
Con fuerte ánimo huísteis,
Pues el eterno consuelo
Por más seguro escogísteis.

Á LA PROFESION DE MARIANA DE LOS ÁNGELES.

Mariana, a queste día
De los Ángeles os vino
Ir al Esposo divino
Con tanta y tal compañía.

Dios, para que el mundo entienda
Lo mucho que nos amó,
A los ángeles nos dió
En guarda y en encomienda:
Y ellos hacen este día
Que aunque en traje peregrino
Vais al Esposo divino
Con tanta y tal compañía.

Virgines antiguamente
A la esposa acompañaban,
Y al esposo la entregaban,
Y así se os hace al presente.
Vais, Mariana, este día
Con vírgines, cual convino
Ir al Esposo divino
Con tanta y tal compañía.

AL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

Por discreto enamorado
Os juzgan los que hoy os ven,
Mi Dios, porque os está bien
Lo blanco sobre encarnado.
Cuando de carne os vestísteis
Fué encarnada la librea,
Y sale más y campea

Con lo blanco que hoy le disteis:
Cierto, es vestido avisado
Y alegre á los que lo ven,
Mi Dios, porque os está bien
Lo blanco sobre encarnado.
Viendo os mudar el color
Entendemos el lenguaje,
Que mudanzas en el traje
Son invenciones de amor:
Y vos, como apasionado,
Lo mostráis á los que os ven,
Mi Dios, porque os está bien
Lo blanco con lo encarnado.

AL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

Hoy da la bondad divina
Por nuestro bien y consuelo
Pan de los altos del cielo
De la flor de la harina.
Quedó tal el pecador
Comiendo manjar vedado,
Que á comer fué condenado
Pan de trabajo y sudor:
Y Dios, que á su bien se inclina,
Le da aquí por su consuelo
Pan de los altos del cielo
De la flor de la harina.

Pan de los altos del cielo
Bajó para levantarnos,
Flor de harina, que darnos
Puede sustento y consuelo:
Manjar que nos encamina
Al bien de eterno consuelo,
Pan de los altos del cielo
De la flor de la harina.

OTRO.

Venís á rostro cubierto,
Dios de amor, para que entienda
Que sois el premio y la prenda.

Para que yo quede cierto
De mi paga, que sois vos,
Sobre mi fe, siendo Dios,
Os dáis por prenda encubierto:
Y despues al descubrir
Os dareis, porque se entienda
Que sois el premio y la prenda.

Debiendo os tributo y pecho
Como á Supremo Señor,
Me dáis, liberal Dador,

Paga de eterno provecho:
Y no quedais satisfecho
Hasta daros, porque entienda
Que sois el premio y la prenda.

ROMANCE CONTRAHECHO.

El enamorado Cristo
De amores del alma preso,
Sale de madre y de sí
Para entrar dentro en mi pecho.
Disfrazóse á lo serrano
Y un justo vestido ha hecho
De nuestro picote humano,
Apretado y muy estrecho.

Y así se pone á los ojos
De la bella que fué un tiempo,
Porque quiere enamorarla,
Si hay amor donde hay desprecio.
Que ella, como desdeñosa,
No estima al Rey de los cielos,
Y él se va tras la perdida
Con mil ansias y mil celos.

Y usando, como quien puede,
De mil milagros y medios,
Desde que la amó al principio
Hace por ganarla extremos.

La bella mal maridada
Con la culpa quedó menos:
Mas lavada de la culpa
Gusta á Dios con gusto eterno,
Que en un divino bocado
En disfraz se da cubierto,
Y el gusto deste bocado
La endiosa, si entra en su pecho.

CANCION.

Triste Adan,
Que á costa de tu sudor
Tienes de comer tu pan;
Mas á vos,
Alma mia, os da pan Dios,
Y solo por solo amor.
Pan tan caro en la comida
Casi le era pan de muerte,
Y es el vuestro, alma, de suerte
Que os vuelve de muerta á vida.
Con afan
Pan le concedió el Señor,
¡Qué caro y costoso pan!
Mas á vos,

Alma mia, os da pan Dios,
Y solo por solo amor.

Labrando espinas y abrojos
Con sudor su pan comia,
Pues comeldo hoy, alma mia,
Con lágrimas en los ojos.
Pobre Adan,
Que á peso de ansias y afan
Tu pan comes con dolor:
Rica vos,
Alma, que en pan se os da Dios,
Y solo por solo amor.

Á LA ASCENSION.

Alma, no puede ser ménos,
Cristo se ausenta, paciencia:
Que en fin, las ansias de ausencia
Con aqueste Pan son ménos.

El ausentársete el bien
Alma, no te cause enojos,
Que si á Dios no ven tus ojos,
Los de la fe bien le ven.
Mas pues no puede ser menos,
Ten, alma mia, paciencia,
Que al fin, las penas de ausencia
Con aqueste Pan son ménos.

Si ausencias en tierra agena
Penas y dolor te dan,
Aqueste sagrado Pan
Convierte en gloria tu pena.
Tus duelos con él son buenos,
Si estás siempre en su presencia,
Y así los males de ausencia
Con aqueste Pan son ménos.

OTRO.

Para hacer tiro franco
Apuntad por mira, vos,
Y así dareis en el blanco
Que tiene encubierto á Dios.

Si quieres, alma, acertar,
La Fe te sirva de mira;
Mira por ella y remira
Que fe nunca puede errar,
Siempre haréis tiro franco
Si tirais con ella vos,
Daréis contino en el blanco
Con que está cubierto Dios.

Para mejor acertar
Y hacer tiro certero,

Es fe el mejor ballestero,
Porque jamás supo errar.
Fe da contino en el blanco;
Si por ella mirais vos,
Jamás erraréis del blanco
Donde está encubierto Dios.
Si quereis no errar del blanco
Con fe apunte vuestra vira,
Que nunca yerra del blanco
De la verdad donde tira:
Mirad con viva fe al santo
Blanco, y en él vereis cierto
El misterio sacrosanto
Con que está Dios encubierto.

AL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

Todo cuanto veo
En el Pan precioso
Todo es milagroso.

La luna creciente
De aquella blancura,
La gracia y hartura

De tan viva fuente:
Cuanto es accidente
En el Pan precioso,

Todo es milagroso.
Divino bocado,
De fe sola visto,

Do está Jesucristo
En Pan encerrado:
Alma, á vos lo dan

Este Pan precioso
Todo milagroso.

El mar Rojo vivo
Con fe viva abierto,
Maná del desierto

Del pueblo captivo:
Del hijo adoptivo
Es el Pan precioso

Todo milagroso.

OTRO.

Manjar soy de dulcedumbre,
Alma justa, para vos:
Y soy la lumbre de lumbre
Pan de vida, y Dios de Dios.

Soy Pan del cielo enviado,
Que todos los males quito,
Y soy el grano bendito
En tierra vírgen sembrado:

Y soy el dulce bocado
Alma, con que saneis vos,
Y soy la lumbre de lumbre,
Pan de vida, y Dios de Dios.

Soy comida milagrosa
Y soy el que á daros vino,
En forma de pan y vino
Mi Carne y Sangre preciosa:
Sustancia maravillosa,
Alma justa, para vos;
Y soy la lumbre de lumbre,
Pan de vida, y Dios de Dios.

Yo soy el panal de miel
Que figuró el de Sanson,
Y más fuerte que el leon
Al que indigno llega á él:
Y más dulce que no aquel,
Alma, seré para vos,
Tambien soy lumbre de lumbre,
Pan de vida, y Dios de Dios.

ROMANCE CONTRAHECHO.

Al Pan que Cristo atesora
Los hombres le reverencian,
De quien el mundo se asombra,
Y el cielo é infierno tiemblan.

A su blanco mirador
La córte eterna se muestra
Que asiste á servirle el plato
En las bodas desta mesa.

Que Dios al ángel y al hombre
Convida con tal franqueza
Que dándose á sí le come
Y el hombre y ángel lo prueba.

Por la igualdad de comida
Casi iguales los tres quedan,
Que si á Dios gustaren todos
Bien es que endiosados vuelvan.

Solo el hombre es quien lo gusta
Tras de la blanca encubierta,
Que á correrse esta cortina
Fuera cielo lo que es tierra.

Que el blanco de nuestros ojos
Es de fe gran centinela,
Que á Dios desde allí atalaya
Y allí está, que fe lo enseña.

Mira por la gelosía,
Desde allí escondido acecha;
Si llega el alma al convite,
Llegue, y mire cómo llega.

Que suele el áspide estar
Cubierto con verde yedra,
Y entre las flores hermosas
Suele picar á quien llega.

Dios es áspide entre rosas,
Que espinas las rosas llevan:
Si llega el alma á gustallo,
Llegue, y mire cómo llega.

Á LA CRUZ,
CONTRAHECHO.

Ved qué milagro de amor
Que miró Dios á su gente,
Y de verla estar doliente
Murió en la Cruz el Señor.

Grandes milagros se han visto
Por la Cruz y su virtud,
Que á todos nos dió salud
Enfermando en ella Cristo:
Nuestra carne de dolor
Tomó en sí el Omnipotente,
Y de verla estar doliente
Murió en la Cruz el Señor.

Mostró en la Cruz su potencia,
Pues murió, y venció al morir,
Y subió, por nos subir
A la Cruz por obediencia:
Por la gente y por su amor
Hasta morir fué obediente,
Y de verla tan doliente
Murió en la Cruz el Señor.

Esta es la vara de Aaron
Con que Cristo abrió la mar,
Porque podamos pasar
A tierra de promision.
Pase el alma sin temor,
Que la Cruz sirve de puente,
Pues de verla tan doliente
Murió en la Cruz el Señor.

Á SAN LAURENCIO.

Laurencio, el fuego del pecho
Vence al fuego material,
Que abrasando lo mortal
Os hace inmortal provecho.

Por lo mucho que quereis
Es lo mucho que sufrís,
Y tanto menos sentís
Cuanto más mal padeceis:
Y resulta deste hecho

Que el fuego que os hace mal
Abrasando lo mortal
Os hace inmortal provecho.

Como el fuego á vos llegó
Salióle al encuentro luego
Un divino contrafuego
Que en el alma se encendió.
Con este quedó deshecho
Aquel fuego material
Que aunque abrasó lo mortal
Os hizo inmortal provecho.

LIRAS

AL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

Alma, si ver desear
Tu desamor en grande amor trocado,
Mira aquel Pan sagrado
Que solo con que tú con fe lo veas,
Sentirás, en mirando,
Que te vas en amor, alma, abrasando.

Jamás se vió abrazada
El amorosa yedra al alto pino,
Cual tú al amor divino
Te verás con mil lazos enlazada;
Y aquesto vino al suelo
Para que asida dél vayas al cielo.

Mira, y veráste asida
En esta blanca red, dulce y sabrosa,
Y tan artificiosa
Para prenderte amor en esta vida,
Que el mismo que la hizo
Se quedó preso en ella porque quiso.

ENSALADA DEL ALMONEDA.

Allegaos al almoneda,
Hermanos, que es singular,
Y es á luego rematar,
Y en rematando pagar;
Y tenga en esta almoneda
Cada cual la barba queda.

¿Qué venden, dí, pregonero?
Una esclava muy preciada.
¿Y quién es la desdichada?
Hija del hombre primero.
¿Es huidora? No, no, no.
Ya no tiene donde huya,
Dígalo ella, y concluya.

Con dolor lo diré yo
Que el pecado me vendió,
Y no há mucho que soy suya.

Decid vuestro nombre, hermana,
Decid, no seais esquivia.

Soy Naturaleza humana
Que con Adan fuí captiva
Por comer de una manzana.
¿Por qué, como á los esclavos,
S y clavo os han echado?
Es el clavo mi pecado
Con que Dios será enclavado.

Vendrá el Señor humanado
En traje servil vestido,
Y en siendo el Señor venido
Será el siervo libertado.

Parece alegre la moza,
Así ha de ser el esclava.

Esta no es triste ni brava,
Que la risa le retoza:
Ande la loza, ande la loza,
Que la risa le retoza,
Ande la loza.

Hagamos luego hacienda,
Que no hemos vendido nada:
Ande la esclava herrada.
Tres blancas. ¿No hay quien dé mas?
Miren que no tiene tacha,
Ni habla con Barrabás,
Tres blancas. ¿Hay quien dé más?
Tres blancas, digo á la una,
A las dos y á la tercera,
Buena, buena y verdadera.

¿No hay quien haga puja alguna?
¿La esclava no vale nada?
¿Qué moza tan desdichada!
¿Tiene don la mal lograda?
No tiene don, que no vale nada,
¿Ay de mí, cuitada!
¿Quién me captivo
Que libre era yo?

¿No tiene precio, deci,
La Ley de Naturaleza?
Remátese luego en mí,
Daré toda mi riqueza.
Es poca, más se procura.
¿Y vos qué decís, Moisés?
Todo mi caudal y bien
Pagaré en una escriptura.

No se puede rematar,
Más vale y darán por ella,
Que aquí viene una doncella,
Que ella la habrá de comprar.

¡Ah, Princesa soberana!
Decid, ¿qué nos quereis dar
Por Naturaleza humana,
Que la quiero rematar?

Vuelve á mí, cristiana,
Morena, cabellos de oro,
Que Dios, que por ti se humana,
Dará por ti su tesoro.

Más que lo que vale dan,
Luego el remate se haga;
La esclava, hija de Adan,
Se remata en Dios, y paga.
Buena pro le haga,
Buena pro le haga.

Lo que es suyo y ha criado
Como ajeno lo ha comprado,
Viendo que por el pecado
Tanto el ánimo se estraga:
Buena pro le haga,
Buena pro le haga.

El Niño que veis nacido,
Siendo comprado y vendido,
Dará más de lo que pido,
Con que al Padre satisfaga.
Buena pro le haga,
Buena pro le haga.

Será como esclavo atado,
Amarrado y azotado,
Porque luego de contado
Dios de Dios pago se haga.
Buena pro le haga,
Buena pro le haga.

Cabeza y sienes divinas
Le traspasaron espinas,
Y con lágrimas benignas
La ira de Dios se apaga.
Buena pro le haga,
Buena pro le haga.

Será al fin crucificado
Y con tres clavos clavado,
Y en el precioso costado
Le hará amor una llaga.
Buena pro le haga,
Buena pro le haga.
*Solve vincula colli tui,
Captiva filia Sion.*

ENSALADA DE SAN MIGUEL.

Guerra, guerra, guerra, guerra,
Por la mar y por la tierra.